

**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr. general
13 de febrero de 2008
Español
Original: inglés

Asamblea General**Sexagésimo segundo período de sesiones**

Temas 16 y 20 del programa

**Los conflictos prolongados en la zona del Grupo
GUAM y sus repercusiones en la paz, la seguridad
y el desarrollo internacionales**

La situación en los territorios ocupados de Azerbaiyán**Consejo de Seguridad****Sexagésimo tercer año****Carta de fecha 12 de febrero de 2008 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Azerbaiyán
ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitirle adjunto el informe titulado “La guerra contra el patrimonio cultural azerbaiyano” preparado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán.

En vísperas del 16º aniversario del genocidio de Jodzhalí —las terribles atrocidades cometidas por las fuerzas armadas armenias el 26 de febrero de 1992, de resultas de las cuales la ciudad de Jodzhalí quedó reducida a cenizas, 613 personas fueron asesinadas sin piedad, entre ellas 106 mujeres, 63 niños y 70 ancianos, 1.275 personas fueron tomadas como rehenes y sigue sin conocerse la suerte que corrieron otras 150 personas— deseo hacer constar no sólo que la ocupación de los territorios de Azerbaiyán continúa sino que además las fuerzas armadas de Armenia siguen violando repetidamente el acuerdo de cesación del fuego.

Las posiciones de las fuerzas armadas de Azerbaiyán fueron bombardeadas 7 veces en enero, 5 en febrero, 10 en marzo, 15 en abril, 17 en mayo, 20 en junio, 31 en julio, 165 en agosto y 127 en septiembre de 2007. Salta a la vista el considerable aumento de los bombardeos registrado de enero a septiembre. Tan sólo en 2007, 14 soldados de las fuerzas armadas de Azerbaiyán resultaron muertos y otros 20 heridos.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del sexagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con los temas 16 y 20 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Agshin **Mehdiyev**
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 12 de febrero de 2008 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

La guerra contra el patrimonio cultural azerbaiyano

Azerbaiyán se encuentra ubicado en una de las primeras zonas de asentamiento humano y tiene un pasado rico y un acervo cultural muy diverso. Una variedad de petroglifos, monumentos arquitectónicos y artesanías y el gran número de objetos encontrados en las excavaciones arqueológicas dan fe de la larga historia del país y de su vasto patrimonio cultural.

La ocupación del 20% del territorio de Azerbaiyán, que hizo que aproximadamente uno de cada ocho habitantes del país se convirtiera en desplazado interno o refugiado, ha tenido también consecuencias catastróficas para el patrimonio cultural del país tanto en los territorios ocupados como en Armenia.

La ocupación de Nagorno-Karabaj y de los siete distritos adyacentes de Kalbajar, Lachyn, Gubadly, Zangilan, Jabrayil, Fuzuli y Aghdam, así como de siete pueblos del distrito de Gazakh y el pueblo de Karki en Nakhchivan, ubicados más allá de Nagorno-Karabaj en la frontera con Armenia, supuso una gran pérdida cultural para Azerbaiyán, ya que en esos territorios se encuentran 1.891 recursos culturales, incluidos 738 monumentos, 28 museos que albergan más de 83.500 piezas, 4 pinacotecas, 14 complejos conmemorativos y 1.107 establecimientos culturales.

Entre esos monumentos se encuentran joyas arquitectónicas de importancia nacional, como el claustro albanés de Aghoghlan, del siglo VI, y la tumba de Malik Ajdar, en Lachyn, del siglo XIV, el claustro albanés de Amaras, del siglo IV, y un número considerable de templos albaneses en Khojavand, el castillo de Asgaran, del siglo XVIII, tumbas del siglo XIV y una serie de templos albaneses en Khojaly que se remontan a la Edad Media, los claustros albaneses de San Jacobo, del siglo VI, y de Khatiravang, del siglo XIII, y el castillo de Lekh, de los siglos XIII y XIV, en Kalbajar, el claustro albanés de los siglos V a VIII de Gazakh, la tumba de Mirali, de los siglos XIII y XIV, y el caravasar del siglo XVII de Fuzuli, la tumba de Zangilan, del siglo XIV, el complejo de la mezquita de Jabrayil, del siglo XVII, las mezquitas de Yukhary, de los siglos XVIII y XIX, y de Ashaghy Govharagha y Saatly, los caravasares y las casas de Shusa, la mezquita de Aghdam, del siglo XIX, y yacimientos arqueológicos, como los de Garakopaktapa, Khantapa, Gunashtapa, Uzuntapa, Meynatapa y Zagartapa, zonas residenciales del Neolítico y la Edad del Bronce, en Fuzuli, las zonas residenciales de Chyragtapa y Garaghajy, de la Edad del Bronce, y la zona residencial de Gavurgala, de la Edad Media, en Aghdam, los túmulos de Imangazantapa y Gyshlag, de la Edad del Bronce, en Jabrayil, los petroglifos de la Edad del Bronce de Kalbajar, los sarcófagos de la necrópolis de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro de Khojaly, la zona residencial y la necrópolis de la Edad del Bronce de Sadarak, los túmulos de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro de Lachyn, una cueva de la Edad de la Piedra, un túmulo y los enterramientos en sarcófagos de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro en Shusha, y la zona residencial de Shahri-Sharifan, de los siglos XIII y XIV, en Zangilan.

Los territorios ocupados de Azerbaiyán no sólo tienen un gran número de monumentos de importancia nacional, una muestra de los cuales se cita en el párrafo

anterior, sino también algunos de importancia mundial, por ejemplo los puentes medievales de Khudafarin, de 11 y 15 arcos respectivamente, y los túmulos de la Edad del Bronce de Niftaly en Jabrayil, los claustros albaneses medievales de Ganjasar y Khudavang en Kalbajar, la tumba de Gutlu Musa oghlu, del siglo XIV, y la zona residencial de la Edad del Bronce de Uzarliktapa en Aghdam, las cuevas paleolíticas de Azykh y Taghlar en Khojavand, y los túmulos de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro de Khojaly.

Aparte de su riqueza en monumentos arquitectónicos y restos arqueológicos y de su espectacular belleza natural, Karabaj ha sido la cuna de muchos genios, entre los que cabe destacar a Vagif, Natavan, Nawab, Hajybayov y Bulbul, cuyo legado ha sido reconocido ampliamente por la comunidad internacional, no sólo por su gran contribución al patrimonio cultural de Azerbaiyán sino también al del mundo entero.

La política de destrucción deliberada de ese legado que se viene aplicando desde la ocupación ha causado y sigue causando daños irreparables tanto para la cultura de Azerbaiyán como para la civilización mundial. Como queda claramente de manifiesto por el cambio deliberado de la imagen cultural de Shusha y de otras ciudades y asentamientos de Karabaj, llevado a cabo mediante la destrucción de monumentos, la modificación de características arquitectónicas y la realización de excavaciones “arqueológicas”, el objetivo en última instancia de esa política de Armenia es eliminar todo indicio que apunte a un origen azerbaiyano.

Del análisis del período de 13 años transcurrido desde la declaración de cesación del fuego en 1994 se desprende que las acciones militares armenias no provocaron la destrucción de tantos monumentos azerbaijanos como los que destruyeron las autoridades armenias posteriormente.

Por ejemplo, aunque en los años inmediatamente posteriores a las operaciones militares algunos monumentos arquitectónicos de la ciudad de Shusha, como las mezquitas de Yukhary y Ashaghy Govharagha y sus madrazas, el mausoleo de Vagif, y la casa de Natavan y los caravasares, fueron destruidos, incendiados, saqueados e inhabilitados para el uso, y la casa de Aslan Garasharov, héroe de la segunda guerra mundial, fue arrasada y en su lugar fueron construidas tres nuevas casas armenias. En el período posterior se registró una intensificación de la barbarie y no hay prácticamente ningún monumento azerbaiyano que no haya sido destruido o dañado.

En cuanto a otros distritos, han sido destruidos, incendiados y saqueados el complejo “Imarat de Panah kan”, las mezquitas de la ciudad de Aghdam y los pueblos de Abdal y Gulably, la tumba de Ughurlu bay y la casa museo de Gurban Pirimov en el distrito de Aghdam, las tumbas del siglo XIV en el distrito de Khojaly, las mezquitas de los pueblos de Bashlybel y Otagly, los antiguos cementerios de los pueblos de Moz, Keshdak y Yukhary Ayrym y de la ciudad de Kalbajar en el distrito de Kalbajar, las mezquitas de los pueblos de Zangilan, Gyrag Mushlan, Malatkeshin, Babayly e Ikinji Aghaly, los cementerios medievales de los pueblos de Jahangirbayli, Babayly y Sharifan en el distrito de Zangilan, los antiguos cementerios de los pueblos de Gayaly y Mamar, la mezquita del pueblo de Mamar en el distrito de Gubadly, la mezquita del pueblo de Garygyshlag y el antiguo cementerio del pueblo de Zabukh en el distrito de Lachyn, el complejo de la mezquita del pueblo de Chalabilar y el antiguo cementerio del pueblo de Khubyarly en el distrito de Jabrayil, las mezquitas de la ciudad de Fuzuli y de los pueblos de Gochahmadli, Merdmli y Garghabazar en el distrito de Fuzuli, los cementerios de los pueblos de Khojavand, Akhullu, Kuropatkino, Dudukchu y Salakatin y el

antiguo cementerio del pueblo de Tugh en el distrito de Khojavand, los antiguos baños del pueblo de Umudlu en el distrito de Tartar y el cementerio del pueblo de Karki en el distrito de Sadarak.

El Museo de Historia del distrito de Kalbajar, que tiene una colección única de monedas antiguas, objetos de oro y plata, piedras preciosas y gemas raras, alfombras y otros objetos de artesanía, los museos de Shusha, el Museo de Historia de Lachyn, el Museo de Historia y el Museo del Pan de Aghdam y otros museos han sido también destruidos y saqueados, y sus piezas se han puesto a la venta en diferentes países. Por ejemplo, las estatuas de bronce de la poetisa Natavan, el compositor Uzeyir Hajybayov y el cantante y músico Bulbul se habrían vendido en Georgia como chatarra de bronce si no las hubiera comprado por 500.000 dólares el Gobierno de Azerbaiyán y las hubiera trasladado a Bakú. Asimismo, un bolso de plata procedente del Museo de Historia de Lachyn fue vendido en Londres por la casa de subastas Sotheby's por 80.000 dólares.

Los actos de barbarismo van acompañados de diferentes métodos para desfigurar la imagen cultural azerbaiyana en los territorios ocupados. Entre otros, cabe mencionar proyectos de construcción a gran escala en esos territorios, como la construcción de una iglesia armenia en la ciudad de Lachyn y la extensión de la pista del aeropuerto de Khojaly, que provocó la destrucción de una escuela de música para niños, una biblioteca, un club social y otras infraestructuras. Otra práctica muy extendida es la modificación de los detalles arquitectónicos de distintos monumentos, como la mezquita de Saatly y el caravasar de Khanlyg Mukhtar en la ciudad de Shusha, así como la sustitución de elementos musulmanes azerbaiyanos por otros ajenos, como las inscripciones y cruces armenias que se han grabado sobre los caracteres arábigos en la fuente de Mamayi de la ciudad de Shusha, que data del siglo XIX.

Por lo que respecta a la suerte del patrimonio histórico y cultural azerbaiyano en Armenia, los monumentos que habían logrado sobrevivir hasta el comienzo del conflicto también fueron destruidos posteriormente, como las mezquitas de Damirbulag y Goy en Ereván, la primera de las cuales fue arrasada y la segunda fue "restaurada" y presentada como una mezquita persa. Otras mezquitas y monumentos azerbaiyanos ubicados en otros lugares de Armenia han corrido la misma suerte que las dos anteriores, al igual que los cementerios azerbaiyanos, tanto antiguos y modernos, y los topónimos azerbaiyanos que han sido borrados del mapa de la Armenia actual.
